



PENSAR EL FINAL COMPROMETE EL FINAL

Laura Mesa

Sala de Arte Contemporáneo del Gobierno de Canarias (SAC)
Septiembre-octubre de 2021, Tenerife

La exposición *Pensar el final compromete el final*, de Laura Mesa (La Orotava, 1975), fue una intervención *site specific* realizada en la Sala de Arte Contemporáneo del Gobierno de Canarias, basada en la construcción de una estructura flotante de neones que dibujaba con luz, sobre el suelo de la sala oscura, un plano lineal de la misma, a escala 1:1 y rotado con respecto a ésta. La sala de arte era ocupada, por tanto, por una representación de la propia sala de arte, provocando, como indica la comisaria y crítica de arte portuguesa Joana P.R. Neves, su reposicionamiento, «creando así un área interna y otra externa en el interior, desterritorializando el espacio»; proponiendo a los espectadores y espectadoras «reterritorializar en otro lugar, y se sugiere fuertemente que podría ser el cuerpo fragmentado»¹. Como apunta Neves, el espacio y el cuerpo eran elementos centrales en esta obra, dado que, en el área de sombras de la instalación –ese «nuevo exterior»–, se situaban trece piezas tridimensionales hechas de grafito aglutinado –que la artista denomina «dibujos sólidos»– y que representaban fragmentos de cuerpo –de hecho, sus zonas articulares–.

Como es habitual en el trabajo de la artista, la instalación aborda problemáticas sobre la realidad y su representación, sobre materia e imagen, a través de la investigación sobre procesos y conceptos del dibujo. Mesa trabaja habitualmente con materiales y técnicas de esta disciplina, no solo investigando sus posibilidades –desarrollando procesos técnicos innovadores y específicos para sus obras, como

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.bbba.2021.15.18>

REVISTA BELLAS ARTES, 15; diciembre 2021, pp. 233-234; ISSN: e-2530-8432

la solidificación de la tinta china o del grafito— sino, sobre todo, «tensionando» los límites del propio concepto de dibujo.

Por otra parte, su obra destaca por ser siempre resultado de procesos extremadamente laboriosos: para *Pensar el final compromete el final*, la artista fabricó manualmente más de 5000 hojas grafito aglomerado —un material que es, a la vez, papel y lápiz— en un proceso que le llevó dos años de trabajo. Mesa pone en valor estos procesos de manera crítica: en un mundo cada vez más virtualizado y tecnificado, este tiempo de elaboración de las obras, que Neves considera el «tiempo del dibujo»², se ha convertido, de alguna manera, en una imagen ejemplar del tiempo que necesitan la reflexión y el pensamiento.



¹ Joana P.R. NEEVES, «Materia de dibujo o alquimia filosófica de Laura Mesa», en *Pensar el final compromete el final*, editado Laura Mesa (Santa Cruz de Tenerife: Gobierno de Canarias, 2021), p. 34.

² *Ibidem*, p. 30.